

## ***El Hombre de Muchos Miembros***

La vida del apóstol Pablo estaba toda llena de las emocionantes vivencias de sus recuerdos pasados y recientes *¡Todo él era una aventura!*

Viajaba por las razones de su corazón en una inseparable conciencia de la persona de Jesucristo, su amor y propósito le llevaban a una constante actividad, por dentro y por fuera el destino había sido trazado de lo alto, indudablemente su vida era consumida entre la gloria de ser el más pequeño de los apóstoles y el ser un gigantesco hombre por habersele revelado el misterio de la vida “Cristo”.

Su ministerio llevaba el sello: *“tu nombre desde ahora será pequeño, porque mostrarás las huellas de Cristo en tu cuerpo”*.

Como hombre, protegido de lo alto como Job, las victorias de sus hazañas podían llenarle su ego, las fantasías de la antigua religión habían sido derrotadas, habían sido sustituidas por visiones y revelaciones del Señor, era necesario que un hombre como tal, tuviese la Gloria de Jesucristo en sus manos y reconociese que solo era un instrumento, una vestidura de Cristo para los propósitos del Padre.

*¡Glorifica tu nombre Padre! Lo he glorificado y lo volveré a glorificar, le contestó al Hijo Jesús.*

Por esa palabra dada al Hijo el apóstol Pablo y nosotros, somos parte de un hombre que fue arrebatado al tercer cielo (al paraíso) para ser edificado, escuchar las palabras de vida que no pueden hacerse realidad fuera del cuerpo de ese hombre, que vive en el mundo físico.

**II.Co.11:16-33** *<sup>6</sup>Otra vez digo: Que nadie me tenga por loco; o de otra manera, recibidme como a loco, para que yo también me gloríe un poquito. <sup>17</sup>Lo que hablo, no lo hablo según el Señor, sino como en locura, con esta confianza de gloriarme. <sup>18</sup>Puesto que muchos se glorían según la carne, también yo me gloriaré; <sup>19</sup>porque de buena gana toleráis a los necios, siendo vosotros cuerdos. <sup>20</sup>Pues toleráis si alguno os esclaviza, si alguno os devora, si alguno toma lo vuestro, si alguno se enaltece, si alguno os da de bofetadas. <sup>21</sup>Para vergüenza mía lo digo, para eso fuimos demasiado débiles.*

*Pero en lo que otro tenga osadía (hablo con locura), también yo tengo osadía. <sup>22</sup>¿Son hebreos? Yo también. ¿Son israelitas? Yo también. ¿Son descendientes de Abraham? También yo. <sup>23</sup>¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. <sup>24</sup>De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. <sup>25</sup>Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; <sup>26</sup>en caminos muchas veces; en*

*peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos;*<sup>27</sup> *en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez;*<sup>28</sup> *y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias.*<sup>29</sup> *¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno?*

<sup>30</sup>*Si es necesario gloriarse, me gloriaré en lo que es de mi debilidad.*<sup>31</sup>*El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien es bendito por los siglos, sabe que no miento.*<sup>32</sup>*En Damasco, el gobernador de la provincia del rey Aretas guardaba la ciudad de los damascenos para prenderme;*<sup>33</sup> *y fui descolgado del muro en un canasto por una ventana, y escapé de sus manos.*

**II.Co.12:1-6** <sup>1</sup>*Ciertamente no me conviene gloriarme; pero vendré a las visiones y a las revelaciones del Señor.*  
<sup>2</sup>*Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo.*<sup>3</sup>*Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe),*<sup>4</sup> *que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar.*  
<sup>5</sup>*De tal hombre me gloriaré; pero de mí mismo en nada me gloriaré, sino en mis debilidades.*<sup>6</sup>*Sin embargo, si quisiera gloriarme, no sería insensato, porque diría la verdad; pero lo dejo, para que nadie piense de mí más de lo que en mí ve, u oye de mí.*

El Pablo natural y el hijo estaban fundidos, la mente y el corazón del apóstol unidos en las visiones y revelaciones del Señor, le producían ánimo y razón y la experiencia de su realidad con Cristo, hablaba la conciencia de su realidad en el mundo de la acción de los hombres.

El hombre del vientre no es más grande que el alimento de lo alto, de la palabra que sale de la boca de Dios: “no solo de pan natural vive el hombre”

Eso quería ser Pablo en todo tiempo: “palabra de Dios” para que los hombres leyeran en él. Quería ser el padre que se preocupa por los hijos y los alimenta sin importar cuánto trabajo o esfuerzo cuesta, porque esto viene por amor, se mostró (expresó) como nuestro Padre Dios que se muestra por amor.

Pablo no tenía un evangelio, Pablo decía tener: “*mi evangelio*” y quería ser en todo como su hermano Jesús el día de su muerte: “perfecto y sin mancha”, y aún morir por sus hermanos de raza.

Ayer me visitó el Espíritu con las ropas de Pablo y pude ver como la Gloria del hombre se deshacía motivado por el amor “agape” del Padre en mi corazón, y comenzaron a ser basura todas aquellas cosas que levantan el ego del hombre, y sentí mucho frío... hasta los tuétanos. . . y como Pablo. . . mandé pedir la capa del viejo hombre y los pergaminos del viejo pacto.

Entonces pude oír, al igual que Pablo, las palabras del libro de Hebreos: “Quita lo primero para establecer esto último”.

Estas palabras están escritas hoy, porque hay un “hombre corporal” que fue arrebatado al cielo, y en ese hombre fue consolado Pablo: “Bástate mi gracia, porque mi amor se perfecciona en tu debilidad”.

En ese hombre hemos sido santificados por medio de la ofrenda de Jesucristo una vez y para siempre (He.10:10). Y mientras llevemos la imagen del terrenal hay solo una actitud en el corazón que glorifica al Señor: “Confiar”. Confiar es sinónimo de verle a él, hasta que esto corruptible (mortal) se vista de incorrupción y esto mortal se vista de inmortalidad aquí en el mundo.

El secreto de la resurrección, nunca ha sido algo incomprensible, sino un misterio que solo es revelado dónde, cómo y cuándo, si el creyente puede experimentarlo. Pero hoy más que nunca en este tercer día profético, solo puede adquirirse por medio de su amor “agape” si este sentimiento que tuvo Pablo, este sentir que hubo en Jesucristo, está en realidad siendo experimentado. ¡Glorifica tu persona en tí! (tu nombre), no importa en que responsabilidad o servicio te encuentras en Cristo.

Jehová Dios apareció a Abraham, Isaac y Jacob como Dios omnipotente y no se dio a conocer en su persona “Nombre”, estableció pacto con ellos etc. Y solo en la revelación de su nombre “Yo Soy” fueron sacados de Egipto, que habla del sistema religioso en donde estaban

atrapados, y lo hizo por medio de Moisés. Yo Soy, “Su Persona” en la persona de Moisés, el profeta libertador mostró el camino a la tierra prometida “en Su Nombre”.

Asi también en nuestros días Dios levanta al hombre de muchos miembros, lleno de su amor y como Pablo enseñó “Cristo en vosotros, la esperanza de Gloria” para que se haga realidad y la Gloria del Hijo en nosotros muestre el camino y libre al pueblo del príncipe religioso.

*Ex.6:1-11 Jehová respondió a Moisés: Ahora verás lo que yo haré a Faraón; porque con mano fuerte los dejaré ir, y con mano fuerte los echaré de su tierra. <sup>2</sup>Habló todavía Dios a Moisés, y le dijo: Yo soy JEHOVÁ. <sup>3</sup>Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, mas en mi nombre JEHOVÁ no me di a conocer a ellos. <sup>4</sup>También establecí mi pacto con ellos, de darles la tierra de Canaán, la tierra en que fueron forasteros, y en la cual habitaron. <sup>5</sup>Asimismo yo he oído el gemido de los hijos de Israel, a quienes hacen servir los egipcios, y me he acordado de mi pacto. <sup>6</sup>Por tanto, dirás a los hijos de Israel: Yo soy JEHOVÁ; y yo os sacaré de debajo de las tareas pesadas de Egipto, y os libraré de su servidumbre, y os redimiré con brazo extendido, y con juicios grandes; <sup>7</sup>y os tomaré por mi pueblo y seré vuestro Dios; y vosotros sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios, que os sacó de debajo de las tareas pesadas de Egipto. <sup>8</sup>Y os meteré en la tierra por la cual alcé mi mano jurando que la daría a Abraham, a Isaac y a Jacob; y yo os la daré por heredad. Yo Jehová.*

*<sup>9</sup>De esta manera habló Moisés a los hijos de Israel; pero ellos no escuchaban a Moisés a causa de la congoja de espíritu, y de la dura servidumbre. <sup>10</sup>Y habló Jehová a Moisés, diciendo: <sup>11</sup>Entra y habla a Faraón rey de Egipto, que deje ir de su tierra a los hijos de Israel.*

Solo podemos tener la experiencia del arrebatamiento en el que fue arrebatado para Dios y para su trono. (Ap.12)

En los días de Moisés dijo a Dios. ¿Cómo me puede oír Faraón si no me oyen los hijos de Israel?

*Ex.6:12-13 Y respondió Moisés delante de Jehová: He aquí, los hijos de Israel no me escuchan; ¿cómo, pues, me escuchará Faraón, siendo yo torpe de labios? <sup>13</sup>Entonces Jehová habló a Moisés y a Aarón y les dio mandamiento para los hijos de Israel, y para Faraón rey de Egipto, para que sacasen a los hijos de Israel de la tierra de Egipto.*

Dios le dio “un mandamiento” para los hijos de Israel y para Faraón.

Gracias a Dios hemos tenido un testimonio escritural (intelectual) por medio de la epístola a los Corintios, de la actitud del apóstol Pablo para que haya pues este mismo sentir del amor del Hijo en nuestros corazones.

Nos falta un tramo largo por caminar y el camino se ha estrechado, ya no caben dos, para entrar en lo excelente de su obra es necesario entrar en “uno”, de lo contrario “el mandamiento nuevo”, que es viejo también según Juan,

sería un juicio para el creyente, contrario al deseo de Dios, pero inevitable según la justicia.

La tierra de Egipto no es el mundo, es la tierra de tu persona en religión, en manos de ti mismo, de los ídolos, de una dualidad en donde el hombre se justifica y justifica a otros bajo la propia ley del Antiguo Pacto, los que usan un poder espiritual engañoso, “vientos de doctrina”, mantienen en la niñez al creyente hasta el tiempo de separar al heredero, que no difiere del esclavo, mientras sea niño. Así como el Faraón decía a los hebreos que eran esclavos y para ello nacieron, el rey religioso, el espíritu que habla de sí, miente como serpiente en la mente de muchos: “Eres esclavo del pecado y siempre vas a ser pecador”.

El hombre de fuego se mostró a Moisés como YAVE en las cuatro letras hebreas. Su persona se manifestó en palabras, en la boca de Moisés estaba el mandamiento de justicia y salvación. Cristo en nosotros es una persona que ha de mostrarse en fuego, palabras de amor y justicia, como dijo Jesús “más palabras son espíritu y vida. El amor de Cristo nos constriñe para hacernos participar de la expresión de vida a través del Hijo.

He.10:5 *“Mas me preparaste cuerpo”*

Bajo el Nuevo Pacto Juan enseñó un mandamiento nuevo para aquellos que nunca han podido “amar” según Dios diseñó y reveló como mandamiento (antiguo) en la ley de Moisés. Este amor agape era suficiente razón en Pablo para anhelar la Gloria de Jesucristo y no la suya propia.

Sería muy bueno que el Señor le diga al apóstol que ya hay discípulos que están viviendo lo que él escribió, porque por la gracia de Dios no solo han creído, sino que el tiempo para el cual escribió ha llegado y así como a los corintios escribió: están a cara descubierta viendo la gloria de Dios, “Cristo” bajo el ministerio del espíritu y no de la letra, que estamos agradecidos por su Reino dentro de nosotros, que entendemos no gloriarnos en ser muchos o pocos sino en el fuego de su amor y bajo su gracia.

El cielo también está siendo conmovido con ésta realidad de su amor. ¡Consuela Señor a Pablo! Porque hemos comenzado a entender y poner por práctica el legado que él nos dejó en sus cartas... el gloriarse... las palabras inefables... el enemigo en su carne... la gracia y el amor que nos está poseyendo. Y dile Señor que él sigue siendo pequeño porque no puede ser perfecto aparte de nosotros, pero lo prometido está a la mano... ***¡El hombre de I. Corintios 13 está vivo!***

Amén.

Pablo Aguiar